

ASPECTOS CULTURALES DE LA BIBLIOTECA PUBLICA

Rodrigo Zuluaga G.*

Mediante un análisis de los objetivos de la extensión cultural en la biblioteca y su importancia en el desarrollo de los valores culturales y sociales de América Latina, se precisan los aspectos determinantes de este tipo de actividad bibliotecaria en un medio difícil, instruyendo sobre las maneras de impulsarla. Finalmente se ejemplariza sobre actividades culturales bibliotecarias en un país como Colombia con una infraestructura en relación a las bibliotecas públicas sumamente deficiente.

INTRODUCCION

El presente trabajo muestra la importancia de la extensión cultural en la biblioteca pública. En este sentido expondrá los objetivos de este tipo de extensión, de algunas experiencias que sistematizadas correctamente pueden ser asimiladas y se determinará definiendo lo más precisamente posible —para un mejor entendimiento de su significado— las diferentes actividades culturales que es posible desarrollar en este tipo de instituciones.

Para ello se han hecho las consultas bibliográficas que las condiciones del tema permiten, se ha conversado con bibliotecarios y junto con ellos se han sacado conclusiones, se han visitado algunas bibliotecas públicas auscultando sobre su labor en el aspecto que nos ocupa y se ha discutido con estudiantes al respecto.

*Licenciado en Bibliotecología, Director de la Biblioteca del Instituto Colombo Americano de Medellín.

Los recursos aquí enumerados y descritos pueden ser utilizados por las bibliotecas públicas, después de un adecuado estudio de las necesidades de la comunidad. No deben usarse por el solo hecho de que existan o porque sean de bajo costo o no requieren de él.

Es de esperar que este trabajo sea importante para bibliotecarios y todas aquellas personas que se desempeñen o tienen a su cargo la sección de extensión cultural bibliotecaria. Se espera que este modesto aporte se sume a los nuevos vientos de renovación que soplan en las labores de la biblioteca pública.

I. CONSIDERACIONES GENERALES

Los servicios de extensión cultural en una biblioteca pública son tan importantes como los servicios propiamente locales y bibliográficos. Pueden ser realizados en el propio local de la biblioteca o a su exterior, cuando estas condiciones son favorables y cuando no es posible para todos los grupos o miembros de la comunidad acudir a la sede central de la biblioteca. De todas formas los servicios de extensión cultural deben proporcionarse de la manera que más le convenga a la comunidad, teniendo en cuenta que la comunidad puede estar localizada en: a) una ciudad grande con sus barrios y zonas residenciales, b) ciudad pequeña o pueblo y c) comunidades localizadas en corregimientos, barrios o caseríos muy alejados de la ciudad, veredas o parcialidades indígenas.

Siendo las bibliotecas públicas uno de los instrumentos más eficaces para la educación continuada de grandes masas del pueblo, los servicios de extensión cultural debieran convertirse en los pilares insustituibles de la biblioteca pública, ya que debe estar al servicio de todos y no de un grupo o sector consultando y siendo producto de los intereses más caros de la comunidad. Cyril O. Houle ha dicho con sobrada razón: "La educación de adultos debiera dejar de ser patrimonio de una minoría para convertirse en democrática esperanza de la generalidad de los hombres.

Los servicios de extensión de la biblioteca pública son bibliográficos y culturales; dentro de los primeros está el establecimiento de sucursales, bibliobuses, cajas viajeras, depósitos, puestos de entrega, colecciones en los hogares, depósitos industriales, rutas de entrega domiciliaria, colecciones en hospitales y otras instituciones y otros servicios. Dentro de los servicios culturales, las bibliotecas públicas puedan poseer paralelas a ellas mismas, casas de cultura que desarrollen un sinnúmero de actividades culturales, sin embargo las bi-

bliotecas públicas, están construyendo o acondicionando salas de actos y de exposiciones, así como aulas para complementar la misión educativa.

Para la labor de extensión cultural deben tenerse en cuenta básicamente las necesidades más inmediatas de los usuarios. Es indispensable hacer sondeos de opinión, encuestas y todo tipo de investigaciones sociales tendientes a precisar qué quiere y ansía la comunidad en aspectos culturales, para luego emprender las actividades correspondientes. Una de las fallas más protuberantes de las bibliotecas públicas de nuestro medio es la anarquía y la falta de planeación de los servicios de extensión cultural cuando éstos tienen alguna manifestación. Generalmente obedecen a la apreciación subjetiva e ingenua del bibliotecario o de la persona encargada, que la mayoría de las veces tiene muy buenas intenciones pero no satisfacen a la comunidad porque no la consulta, no conoce sus reales inquietudes.

En los servicios de extensión cultural es indispensable tener en cuenta como medios de poderosa influencia los siguientes:

- a) Medios informativos como prensa, radio y T.V.
- b) Espectáculos como cine, teatro, conciertos, exposiciones y conferencias.
- c. Actos formativos como coloquios, cursillos, reuniones y clubes.
- d) Lectura individual.

Los servicios de extensión cultural son tan antiguos como la biblioteca misma, en la medida en que en el tratamiento del libro, su análisis, las motivaciones de distinto género que va creando, las discusiones que va promoviendo y las inmensas actividades que el libro proporciona a nivel intelectual y cultural, están íntimamente ligadas con la práctica bibliotecológica de todos los tiempos. La extensión cultural ha sido pues, parte integrante del quehacer bibliotecario por su relación directa con el artista, el intelectual, el erudito.

Un marco obligado de relación temporal se establece para la extensión tanto bibliográfica como cultural, después de la segunda guerra mundial, donde van polarizándose los países desarrollados de los que no lo han logrado todavía. Se desarrolla el servicio de sucursales, bibliotecas ambulantes y el funcional y no siempre económico "bookmobile" sobre todo en los Estados Unidos, otros países como Inglaterra, Alemania, Unión Soviética comienzan a ver en la

biblioteca pública el instrumento más eficaz para la educación continuada de grandes masas populares. Es poco lo que se conoce sobre programas de extensión cultural realizados por bibliotecas públicas, por falta de buenas evaluaciones, ya porque tales labores sean muy espontáneas, demasiado esporádicas o más aún, inexistentes.

II. LOS OBJETIVOS DE LA EXTENSION CULTURAL EN LA BIBLIOTECA PUBLICA.

Estos objetivos no están de ninguna manera divorciados de los objetivos de la biblioteca pública en general, pero aquí adquieren una dimensión mayor por cuanto el trabajo requiere más esfuerzos por parte del equipo humano de la biblioteca:

- a) Educación continuada que se hace por medio de los audiovisuales para distintos sectores en que se divide la comunidad. Son accesibles a todo tipo de usuarios, aún los analfabetas.
- b) Despertar interés por la lectura a través del contacto con el teatro, el cine, las danzas, la música, el teatro de títeres y demás actos culturales, que dejan pensando al usuario y que tarde o temprano lo colocan frente al libro para complementar su conocimiento.
- c) Hacer de los miembros de la comunidad hombres activos en el hogar y en la comunidad misma.
- d) Hacer que los miembros de la comunidad participen más de las actividades sociales y políticas.
- e) Descubrir, promover y desarrollar su capacidad de creación espiritual.
- f) Conocer, analizar y gustar las obras de arte y literatura.
- g) Dar a la comunidad oportunidad de participar de la actividad cultural en forma dirigida.
- h) Contribuir al aumento de los conocimientos en materia cultural.
- i) Ayudar por medio del análisis y la discusión a la formación de criterios personales y serios sobre temas controvertibles.

III. LA PLANEACION DE LA EXTENSION CULTURAL

Este aspecto no se puede tomar aislado de la estructura general de la biblioteca, ya que para llevar a cabo los pasos correspondientes, se debe acudir a los recursos existentes en la misma.

Los pasos para una planeación de extensión cultural son:

Investigación de necesidades: su finalidad es la de detectar en la comunidad dada, las inquietudes, deseos, costumbres, nivel cultural y demás datos que determinen el tipo de programas a desarrollar en el campo cultural.

Esta investigación debe dirigirla el bibliotecario y deberá contar necesariamente con un comité asesor, ya sea de la biblioteca misma, o integrado para el efecto con las personas interesadas de la comunidad. De allí la importancia que el bibliotecario esté capacitado para aplicar un método de investigación.

Este comité dirigido y orientado por el bibliotecario, recolectará los datos en forma técnica. (Encuesta representativa). Posteriormente el encargado del programa organizará los datos para lo cual deberá aprovechar sus conocimientos de estadística.

Una vez sistematizados los datos se procederá a la interpretación de los mismos. Este paso es el más importante por cuanto es el que define el tipo de programa a proyectar y desarrollar en la comunidad.

Tal interpretación debe organizarse en un informe detallado que permita sentar las bases para un correcto plan de acción, de pautas para coordinar recursos y sirva en un futuro para evaluar sobre sus conclusiones: si se está logrando lo que se propuso como meta.

El equipo o comité que contribuya a la investigación de necesidades estará constituido en lo que respecta a su composición numérica de acuerdo con el área de acción de la biblioteca (municipio, ciudad, barrios, veredas).

Asimismo se deben definir los recursos con que contarán los encuestadores para movilizarse hacia la comunidad en la labor de recolección de datos, como también para los gastos de emergencia que esta tarea demande. Si la biblioteca pública tiene como limitación una deficiente o nula financiación, los resultados no serán los mejores, ya que una situación de esta clase afectará sensiblemente la investigación.

V. LOS RECURSOS

Los recursos son importantes en el programa de extensión cultural porque sin ellos no sería posible la realización de las diferentes actividades. Una biblioteca que carezca de los recursos más elementales como local apropiado, personal y equipos, siempre tendrá di-

ficultad para avanzar en los programas y prestará un reducido servicio: no podrá proyectarse a amplios sectores de la comunidad que lo requieren.

Recursos Humanos:

La biblioteca deberá por lo menos contar con un funcionario encargado de la extensión cultural, con su respectiva secretaria. Los requisitos que deberá llenar el funcionario estarán en relación directa con el radio de acción de la biblioteca y la diversidad de programas que ésta lleva a cabo.

La sección de extensión cultural bibliotecaria puede contar con un comité de voluntarios que impulsen esta tarea. El comité puede ser formado por las personas interesadas de la comunidad o con un grupo de estudiantes. El funcionario o en su defecto el comité de voluntarios, deberá contactar los grupos o personas que desarrollarán las respectivas presentaciones, deberán enviar comunicaciones escritas, preparar el local y hacer la promoción adecuada en la comunidad, ejecutando métodos audaces y económicos en cuanto a la propaganda se refiere.

Como ya lo hemos dicho anteriormente, la biblioteca puede implementar la creación de grupos culturales dentro de la institución misma, por ejemplo talleres de escritores, centros literarios o grupos artísticos como grupos de teatro, de danzas, de títeres, etc. Estas agrupaciones pueden ser patrocinadas por la biblioteca, proveyéndolas de un respectivo director escénico, de los libretos o textos necesarios y de la utilería indispensable. Esto a veces puede resultar muy costoso, pero con un estudio serio de las condiciones objetivas permitirá la colaboración de voluntarios e instituciones que donen lo necesario para el funcionamiento de una agrupación artística revestida del carácter cívico que la biblioteca requiere.

Recursos Materiales:

Para un buen desempeño de las actividades culturales en la biblioteca es preciso la adecuación de un local que permita el desarrollo de la acción cultural sin tropiezos con respecto a los actos culturales mismos y sin interrumpir las habituales horas de lectura y concentración de los usuarios. En los últimos tiempos, las bibliotecas han comenzado a ver la importancia de la actividad cultural y han iniciado la construcción de locales aledaños a la institución o la preparación de sitios, estrechando un poco las demás salas de la biblioteca.

Es conveniente tener un sitio acondicionado con un modesto escenario que permita allí hacer mesas redondas, discusiones, conferencias y representaciones de teatro, danzas, títeres, música, exposiciones, etc. En caso de ser imposible la dotación de un local para el efecto, se recomienda la utilización del teatro de la localidad o de una sala de conferencias de uno de los colegios. Para exposiciones pueden usarse locales comerciales, espacios vacíos u otros sitios fuera de la biblioteca, pero que son proporcionados a ella para un buen desempeño de la labor cultural.

Los locales a que nos hemos referido, no deben ser al aire libre, ni ser vías de acceso a otro tipo de instalaciones, ya que tales circunstancias pueden truncar la normal realización de los programados. Sobra advertir sobre la necesidad de que los locales tengan buena luz y ventilación y cuenten además con una silletería adecuada.

Con respecto a equipos, la biblioteca debe ser cuidadosa. Debe poseer para un buen servicio por lo menos los siguientes aparatos:

Radio receptor, receptor de T.V., grabadora de cassettes, proyector de diapositivas, proyector de vistas opacas, equipo de sonido y los demás que la biblioteca pueda adquirir, que en este caso pueden ser ilimitados en razón de que la biblioteca pública debe prestar a la comunidad un servicio ingente o ilimitado.

Recursos Económicos:

Estos en las bibliotecas provienen directamente del gobierno, lo que les da a éstas el carácter de servicio público. Los asuntos financieros en la biblioteca pública son la base para llevar a cabo cualquier programa. En nuestro medio los presupuestos son lentos, insuficientes o no existen, constituyen el freno a todo tipo de iniciativas, pero no es justificación para dejar de lado el trabajo de la biblioteca, no debe ser un impedimento para la tarea común del bibliotecario, pues deberá arbitrar recursos con dinamismo y audacia. Cuando personas e instituciones colaboren con la biblioteca, se debe ser cuidadoso de las implicaciones a que tal actitud da lugar, cuidando de todas formas no comprometer la autonomía de la biblioteca.

Recursos Institucionales:

Se deberá tener en cuenta las siguientes instituciones que tienen dentro de sus objetivos la educación de los adultos y que son entre otras:

Corporaciones culturales, escuelas públicas, colegios superiores, universidades, museos, centros de asistencia social, escuelas privadas de enseñanza gratuita, sindicatos obreros, asociaciones profesionales, departamentos de empresas industriales, cooperativas, asociaciones de voluntarios, organizaciones de jubilados, departamentos gubernamentales, bibliotecas universitarias, bibliotecas públicas y toda clase de bibliotecas en general.

V. LA EVALUACION

Las técnicas de evaluación se deben aplicar en diferentes etapas del programa de extensión cultural. Pues, es necesario evaluar cada actividad por separado para verificar si se está cumpliendo el objetivo propuesto.

Estas técnicas son:

- A. Foros, son reuniones con el público asistente a cada actividad cultural. Son muy importantes porque la participación de los usuarios son directas al manifestar sus conceptos sobre lo que acaban de presenciar.
- B. Reuniones con los comités o personas que han participado como programadores o ejecutores de determinados actos culturales. Debe hacerse después de cada actividad y después de cada período de programación, ya sea mensual, trimestral, semestral o anual.
- C. Las encuestas se aplican cuando se quiere obtener una información representativa proveniente de la comunidad. Para el logro de este objetivo se debe adiestrar muy bien a los encuestadores, ya que el objetivo de la encuesta debe quedar muy claro a los encuestadores. La tabulación y la respectiva generalización de los datos debe hacerse inmediatamente se recoja la encuesta, con el fin de que la información no se desactualice.
- D. El sondeo de opinión, se hace tomando personas al azar, en número que puede ser o no representativo de la comunidad. Las preguntas son verbales y directas. El investigador aprovecha el público reunido para saber las opiniones que tienen sobre un problema o tema.
- E. El buzón de sugerencias.
- F. El libro de sugerencias y opiniones.

El bibliotecario deberá desarrollar su iniciativa para que las evaluaciones den buenos resultados. Podrá combinarlas si lo consi-

dera necesario o más positivo. En todo caso deberá usar más de dos tipos de evaluación para que los resultados sean lo suficientemente acertados.

VI. PROGRAMAS CULTURALES QUE PUEDE DESARROLLAR UNA BIBLIOTECA PUBLICA.

A. Dirigidos a los adultos:

1. Conferencias: se hacen sobre diversos temas. Tienen a veces el carácter de charlas. Pueden ser dictadas por los bibliotecarios, pero generalmente por personas de la comunidad que se dedican a determinadas disciplinas intelectuales o técnico-científicas.
2. Proyecciones cinematográficas: tienen como fin acercar la comunidad a la institución bibliotecaria, aclarar y aumentar conocimientos sobre diferentes materias, sobre determinados libros o temas antiguos y contemporáneos. Con las proyecciones también se da pie a la creación de cine-foros y cine-clubes que tienen como meta polemizar sobre distintos aspectos de la cinematografía y a veces producir cortometrajes. El servicio de préstamos se hace de la siguiente manera: los largometrajes que son costosos y requieren ciertos cuidados sólo se prestan a instituciones; los cortometrajes a algunos individuos en particular, también a estos últimos pueden prestárseles películas fijas.
3. Audiciones de discos: para las audiciones de discos las programaciones deben elaborarse con anticipación, para asegurar un conocimiento anticipado de la actividad que se quiere realizar por parte de la comunidad. Se sugiere dar oportunidad a la comunidad, por medio de las personas directamente interesadas para que éstas programen y sugieran lo que desean escuchar.
4. Conciertos de orquestas o solistas: deben ser de muy buena calidad artística para sostener un buen prestigio cultural de la biblioteca. El programa a ejecutarse debe difundirse con anticipación y atender cuidadosamente a la buena marcha de las audiciones.
5. Representaciones de teatro: si no existe un buen escenario en la sede de la biblioteca, se debe tratar de acondicionar

un local con su escenario correspondiente. Las obras deberán mostrar problemas locales, departamentales o del país, podrán ser comedias o sátiras jocosas. Es recomendable exigir que tales trabajos sean ejecutados artísticamente, teniendo en cuenta que con estas presentaciones se trata de educar recreando y recrear educando.

6. Sesiones de teatro leído: cuando la comunidad no cuenta con grupos dramáticos, la biblioteca deberá buscar voluntarios o con el mismo personal de empleados, hará lecturas de obras teatrales con asistencia de público.
7. Exposiciones de arte: infinidad de exposiciones podrán realizar las bibliotecas públicas: pintura, escultura, dibujo, trabajos manuales, colecciones de importancia (afiches, estampillas, biológicas, naturales, monedas y otras). Se tendrá en cuenta en ellas la originalidad de la colección. Las exposiciones deberán estar relacionados con los libros, a fin de propiciar el interés por la lectura. Las exposiciones no deben hacerse en la biblioteca sino que pueden realizarse fuera de ella, como en locales comerciales, espacios vacíos u otros lugares apropiados.
En esta labor debe buscarse la colaboración y participación de instituciones de la comunidad que poseen algunas colecciones, como: escuelas, colegios, universidades, museos de arte, museos de ciencias, oficinas gubernamentales, empresas industriales, sindicatos obreros, agencias de viaje y coleccionistas particulares.
8. Actos de sociedades locales: los actos culturales de sociedades locales deberá programarlos la biblioteca y proporcionarle la correspondiente promoción como si fuera un acto cultural programado por la biblioteca misma.
9. Cesión de locales para la alfabetización: la biblioteca pública prestará sus locales para todo lo que tenga que ver con la educación de los adultos y para las reuniones de organizaciones de la comunidad como: asociaciones, congregaciones, cooperativas, centros literarios, organizaciones de ayuda mutua o de beneficencia y otros que tenga la comunidad.
10. Intercambio con museos: la biblioteca deberá mantener un intercambio cultural y educativo con museos de arte y ciencia con el fin de planear sus futuras actividades educativas y culturales para beneficio de la comunidad que sirve.

11. Recitales poéticos: son programas en los cuales los propios autores leen sus trabajos poéticos con asistencia de público. También pueden hacerlo personas dedicadas a la declamación de obras poéticas propias o de otras personas.
12. Presentaciones de danzas: al igual que las agrupaciones de teatro y coros, la biblioteca puede programarlos después de constatar su seriedad y posibilidades artísticas. Muchas instituciones gubernamentales y de la comunidad alientan estos grupos que pueden ser aprovechados por la biblioteca pública para un mejor conocimiento de ellos y sus trabajos artísticos.
13. Presentación de coros: colegios, universidades y otras instituciones de la comunidad mantienen y sostienen agrupaciones dedicadas al canto, que la biblioteca puede programar en su labor cultural.
14. Concursos: la biblioteca deberá llamar a la comunidad a concursar en diversas manifestaciones artísticas como fotografía, cuento, poesía, ensayo, novela y otros. Se debe tener especial cuidado en el establecimiento de las respectivas bases por las cuales se otorgarán los premios, si los hay. Los premios deben ser apropiados, buscando siempre el fomento de la lectura y el uso de la biblioteca. Si no hay premios, deberán existir siempre unas bases mínimas sobre las cuales se otorgarán los respectivos puestos.
15. Congresos, asambleas o simposios: se harán sobre temas de vivo interés para la comunidad. Se debe buscar la participación del mayor número posible de personas, tanto para su organización inicial como para su realización misma.
16. Semanas culturales: en ellas debe hacerse participar a toda la comunidad, tanto en su aspecto organizativo y de programación como de su consecuente asistencia a los múltiples actos programados. La biblioteca deberá participar activamente cuando se trate de semanas culturales organizadas por otras instituciones como colegios, universidades, sociedades de mejoras públicas, acciones comunales y otras.
17. Clubes de lectura: estas reuniones para leer y estudiar sobre diversos temas que se programan tanto para adultos como para jóvenes, debe dárseles todas las facilidades para su normal funcionamiento y a veces una respectiva orientación.

Estos clubes de lectura generalmente se constituyen para analizar problemas de actualidad, pero pueden ser organizados para el estudio de diferentes materias.

18. Tertulias: se hacen sobre diferentes temas, pero sobre todo en aspectos literarios. Son las personas interesadas que se dedican a actividades literarias (poetas, cuentistas, novelistas, ensayistas, periodistas), que se reúnen con asistencia de público o sin él para discutir o analizar problemas concernientes a sus labores específicas. La biblioteca podrá fomentar la constitución de talleres culturales con estas personas y encargarse de colocar en la publicación de los trabajos salidos de estos talleres de la cultura.
19. Formación de líderes: la biblioteca deberá colaborar en la organización funcional de la comunidad con cursos formativos para líderes y personas interesadas en ayudar en tareas de interés común. Estos cursos pueden ser sobre cooperativismo, organización de la comunidad, primeros auxilios, socorrismo, actividades bomberiles y otros.
20. Curso de diversas materias: en la biblioteca pública a nivel de extensión cultural pueden dictarse cursos sobre temas diversos. Por lo tanto, se deberán arbitrar los recursos necesarios para tal fin. Las materias o temas que más usualmente se dictan en las bibliotecas públicas son:
 - a) Idiomas.
 - b) Secretariado.
 - c) Bachillerato radiofónico y televisado. (Esto cuando las bibliotecas son muy grandes y cuentan con recursos apropiados).
 - d) Sobre aspectos prácticos y útiles. (Mecánica automotriz, pintura al duco, culinaria, carpintería, plomería y otras actividades).
 - e) Sobre aspectos cívicos. (Socorrismo, prevención en carretera, prevención de incendios, servicios sanitarios y de profilaxis, primeros auxilios, otros).
 - f) Curso sobre materias varias. (Bibliografías, matemáticas modernas, manejo de audiovisuales, monitores para bachillerato por radio y T.V., iniciación periodística, lectura rápida, redacción).

- g) Cursos profesionales. Estos cursos son servidos en bibliotecas públicas muy grandes y generalmente se forman maestros bibliotecarios y bibliotecarios auxiliares.

La mayoría de estos cursos deben ser gratuitos con excepción de los cursos de idiomas, en los cuales generalmente se paga a los profesores.

B. Actividades culturales para niños y jóvenes:

- √ 1. La hora del cuento: debe ser preparada con anterioridad por el bibliotecario o la persona encargada. Deberá usarse a veces vestuario apropiado para representar partes del cuento, mostrando uno o varios personajes del mismo. Como se trata de motivar los niños hacia la lectura es preferible dejar los cuentos a mitad de camino, orientando y supervisando la posterior lectura.

Es también importante que los cuentos dramatizados y leídos sean variados, evitando que sólo sean cuentos clásicos muy conocidos; teniendo en cuenta que puede trabajarse sobre cuentos populares colombianos, o cuentos locales. Se ha intentado y con buenos resultados hacer que los niños hagan sus propios cuentos y que sus compañeros los escuchen y lean, ésto ayudará al desarrollo psicológico e intelectual de los niños.

2. Exposiciones de trabajos manuales de los niños: este tipo de exposiciones tienen como fin incentivar a los niños en su propio trabajo, buscar la emulación de los demás y lo que es muy importante atraer a los padres de familia a la biblioteca, interesándolos en las actividades de sus hijos; estos trabajos podrán ser realizados en la misma biblioteca.
3. Clubes de lectura: deben estar orientados por el bibliotecario, ser sobre diferentes temas y atender a la edad de sus integrantes, evitando contratiempos y problemas con los padres cuando las lecturas no son adecuadas.
4. Películas instructivas y recreativas: a los niños que van dirigidas ciertas proyecciones cinematográficas, se les debe explicar inicialmente de qué se trata, para que con estas pistas puedan sacar mejor provecho de las cintas. Es conveniente intercalar dos tipos de películas, las recreativas y las instruc-

tivas. Esta combinación es interesante por los resultados finales, que el bibliotecario podrá constatar en un foro al final de las proyecciones.

5. Exhibiciones varias: pueden ser de dibujos, pinturas, esculturas y otras. Debe cuidarse que tales exposiciones sean de incumbencia infantil, para un mejor aprovechamiento.
6. Teatro infantil: si la biblioteca no tiene un grupo de teatro infantil deberá recurrir a una institución que lo tenga para que haga representaciones en la sede de la biblioteca. En caso de no contar con grupo de teatro infantil en la localidad, la hora del cuento puede ser combinada con lectura de piezas de teatro infantil.
7. Teatro de títeres: el teatro de títeres emociona mucho a los niños, inclusive más que el mismo teatro infantil, por la proximidad que los niños establecen con los muñecos. Toda biblioteca pública no sólo debe fomentar el teatro de muñecos, sino proporcionar a los niños un pequeño teatrín donde ellos puedan representar los personajes de su imaginación. Se debe pues, procurar la asesoría de algún especialista en la materia para la utilización de este recurso didáctico.
8. Coros y danzas infantiles: si la localidad no cuenta con esta clase de agrupaciones, la biblioteca deberá promoverlas adecuadamente.

C. Actividades culturales para jóvenes:

1. Discusiones sobre libros: deberán ser promovidas por el bibliotecario y orientadas por él. Tendrán como fin último un buen aprovechamiento del material bibliográfico de la biblioteca y ayudar a la buena asimilación de la gente que comienza a ponerse en contacto con el conocimiento escrito.
2. Clubes de lectura: deben tener las mismas características de los descritos anteriormente. Deberán atender a la edad de los participantes y los temas de conveniencia para los jóvenes.
3. Feria de libros: son promociones de libros hechas por las librerías pero patrocinadas por la biblioteca. Podrán realizarse

dentro de la biblioteca o ser ambulantes en escuelas y colegios de la localidad. Tienen como fin promover los títulos que están en el mercado a un costo por debajo del precio normal y ayudar a la lectura y la diseminación de la información.

4. Exposición de colecciones y hobbies: en los jóvenes son muy comunes y aunque algunas son demasiado intrascendentes, siempre podrán ser usadas por la biblioteca para atraer público inquieto y fomentar la lectura, el conocimiento y la investigación.
5. Ferias de la ciencia: pueden hacerse en colaboración con las instituciones educativas. Se reducen a exposiciones sobre "inventos y descubrimientos" de los jóvenes, usando sus nuevos conocimientos sobre ciencias naturales, física, química y otras materias. Estas exposiciones promueven el estudio, la investigación y dan cauce a las inquietudes tan corrientes en esta edad.
6. Audiciones de poesía y música: deberán cumplir los requisitos de las audiciones ya mencionadas, pero teniendo en cuenta que en estos casos la colaboración con las instituciones educativas es de mucha importancia, al igual que la propaganda debe ser hecha y distribuida por comisiones de jóvenes.
7. Cursos de orientación profesional: serán dictados por profesionales de la localidad con el fin de orientar a los jóvenes en la escogencia de sus carreras profesionales a seguir, al igual que otras orientaciones prácticas.
8. Cursos de Boy Scout y otra clase de campamentos ayudan al joven a llevar esta difícil etapa de su vida en forma adecuada, fomentándoles la cooperación, la ayuda mutua, el mutuo respeto, etc.
9. Programas de T.V. y radio: para esta programación se deberá reunir grupos para ver determinados programas de T.V. y escuchar algunos programas radiales, luego propiciar una discusión con el objeto de auscultar si el mensaje fue asimilado y de qué manera y si existen barreras aclararlas en amplia discusión.
10. Grupos de discusión: pueden hacerse sobre diferentes temas como: programas de radio y T.V., música de diferentes épocas, obras literarias, modernas, clásicas y antiguas.

VII. LA EXTENSION CULTURAL BIBLIOTECARIA EN NUESTRO MEDIO.

El desarrollo bibliotecológico en el área de la América Latina ha sido relativamente deficiente y a esto confluyen diferentes factores como son entre otros:

- a) Condiciones de analfabetismo.
- b) Carencia de recursos suficientes para su normal funcionamiento.
- c) Carencia de personal capacitado para un buen cumplimiento de las tareas bibliotecológicas.
- d) Ausencia de legislación sobre diferentes aspectos de las bibliotecas.
- e) Carencia de recursos bibliográficos y audiovisuales.
- f) Problemas geográficos y de transporte para unos eficaces servicios de extensión, como sucursales, cajas viajeras, entre otros.
- g) Apatía de los organismos gubernamentales encargados de impulsar las bibliotecas públicas.
- h) Falta de conciencia en las comunidades sobre la misión y la importancia de las mismas.
- i) Escasa promoción a las bibliotecas escolares, que son la base del proceso de educación y fomento bibliotecarios.

Como son precisamente los servicios de extensión los que nos ocupan y dentro de éstos los relativos a la cuestión cultural, tomaremos en este análisis dos bibliotecas que han desarrollado en Colombia unos excelentes servicios bibliotecarios de extensión cultural, como son la Biblioteca Pública Piloto de Medellín y la Biblioteca Luis Angel Arango del Banco de la República en Bogotá.

Se tomaron como ejemplo estas dos bibliotecas por cuanto son las únicas que junto con la Biblioteca Nacional de Colombia, han desarrollado programas de extensión cultural. Se plantea que son las únicas porque las otras bibliotecas públicas que existen, no tienen los programas mencionados, pues, los actos culturales que realizan son esporádicos, sin continuidad alguna, espontáneos en la medida en que surgen de los buenos deseos del bibliotecario o del personal auxiliar y no de una investigación seria que indique con relativa precisión los deseos y necesidades de la comunidad a que sirve y los programas no están antecidos de un respectivo y buen planeamiento.

Se incluyen además en este punto a la Biblioteca Nacional, no porque ella sea una biblioteca pública sino porque en un momento determinado trató de proyectarse a la comunidad por medio de programaciones culturales de alguna consideración e importancia, pero que fueron suspendidos por causa de la permanente asfixia económica que le ha tocado vivir en los últimos años.

Las bibliotecas mencionadas son:

- A. BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO. Abrió sus puertas al público el 20 de febrero de 1958, creada por una entidad semioficial, el Banco de la República.

En los años 1949 a 1951 editó un boletín diario de información económica. Hacía una síntesis de las informaciones económicas aparecidas en la prensa capitalina y de provincia.

Contó en cierto tiempo con una extraordinaria sala infantil donde se desarrollaban múltiples actividades culturales y recreativas, era frecuentada por habitantes de los barrios pobres de Bogotá como Santa Rosa, Egipto, Belén, El Guabio, Los Lanches. Está fue suprimida con el fin de ampliar la pinacoteca que alberga una famosa colección pictórica que cuenta con más de 200 obras de pintores nacionales y extranjeros. Las exposiciones realizadas tienen una duración de 15 días aproximadamente. Posee una sala de conciertos para música de cámara y recitales de órgano, dotada de un piano que es considerado como uno de los mejores de América.

La sala de música que posee más de 5.000 obras musicales entre nacionales y extranjeras, estas últimas han sido donadas por las embajadas. Se hacen programas musicales diarios por los grandes maestros, estos programas son publicados con anticipación y se atienden las sugerencias respectivas para cada audición en un día determinado de la semana.

La sala de conferencias está especialmente dotada con los elementos necesarios y acostumbreadamente se hacen conferencias con destacadas personalidades de las letras, las artes y las ciencias. La fototeca, recoge obras ejecutadas desde tiempos prehispánicos hasta nuestros días, de regiones como San Agustín, Tierradentro, Tumaco y otras.

Cuenta además con una sala donde puede hallarse con facilidad materiales grabados sobre sociología, etnografía, arqueología.

Boletín cultural y Bibliográfico.

Es una publicación que recoge, según palabras de su director, "el sentimiento y la preocupación que sobre los grandes problemas de la patria tuvieron los colombianos de ayer y tienen los colombianos de hoy". En él se recoge la producción bibliográfica nacional y se puede leer por obra de las plumas más destacadas del país, los más diversos comentarios sobre el acontecer nacional en todas sus manifestaciones culturales.

B. BIBLIOTECA PUBLICA PILOTO DE MEDELLIN. Esta biblioteca que fue fundada con patrocinio de la UNESCO entre los años 1954 y 1956, ha desarrollado una gran labor cultural en el Departamento de Antioquia y ha dado ejemplo de dinamismo a otras bibliotecas públicas del país.

Su labor en beneficio de la comunidad se ha visto manifestada en las siguientes actividades: (se incluye aquí la labor de extensión bibliográfica y cultural).

- a) Dos sucursales, una en Villa Guadalupe y la otra en la Clínica León XIII. Estas sucursales son atendidas con todos los implementos necesarios para su funcionamiento, en cuanto se refiere a papelería y útiles de escritorio. La colección existente allí era muy completa y consultaba de manera especial los intereses de los usuarios vecinos a ella.
- b) Ocho puestos bibliotecarios abiertos medio día en la semana, distribuidos de la siguiente manera: Barrio San Cristóbal, en la Escuela de Niñas. Barrio La Trinidad, en la casa cural. Barrio Las Estancias en la Residencia Social. En la Escuela Pública Julia Agudelo de Encizo. Barrio Santa Lucía, en el local del Instituto de Crédito Territorial. Fábrica Paños Vicuña, local de la Cooperativa. Barrio San Cayetano, en la Escuela Cristóbal Toro. "SAM" campo aéreo, en el local de mantenimiento.
- c) Cuarenta y ocho paradas de dos horas cada una por semana de la biblioteca móvil (bookmobile). Paradas que se realizan en fábricas, escuelas y barrios populares en la ciudad.
- d) Varias cajas viajeras que trasladadas por pueblos y veredas de Antioquia, acercaron a los moradores de regiones apartadas a la lectura y el conocimiento.

- e) Dos salas de lectura, una en la cárcel de mujeres y la otra en la Casa de la Providencia para niñas pobres de las aldeas. Estas salas de lectura eran asesoradas por un funcionario de la biblioteca que hacía las lecturas y dirigía las charlas con la ayuda de los encargados de la institución.
- f) Programas radiales: estos programas se originaban en emisoras locales que registraban una regular sintonía, asegurando con ello la llegada masiva a los hogares antioqueños. Uno de los programas se llamó "La Cultura a través de los libros" y el otro "El mundo maravilloso de los libros". Ambos programas comentaban las novedades bibliográficas, hacían comentarios sobre diferentes aspectos de interés artístico y cultural. Tenía como fin último atraer el gran público a la sede de la biblioteca y aportarle con su acervo a un real conocimiento del mundo y de enseñarle cosas prácticas de utilidad futura.
- g) Talleres de pintura, danzas, teatro y títeres. Estos talleres se conforman aún con los interesados y las clases son gratuitas. Los grupos que salen de esos talleres con trabajos listos para mostrar al público, tienen sus primeras intervenciones ante el auditorio habitual de la biblioteca.
- h) Conferencias: son invitados en forma permanente distintos intelectuales y personas especialistas en diferentes temas, para que expliquen sus teorías, estudios o investigaciones.
- i) Exposiciones: grandes colecciones de pintura, escultura, cerámica, afiches y otros se exponen en forma continua haciendo de la biblioteca un sitio obligado para coleccionistas, aficionados, artistas y público en general.
- j) Audiciones de música. Estas audiciones son de diversa índole, pueden ser grabaciones de los clásicos, presentación de coros, solistas, estudiantinas, virtuosos de algún instrumento, orquestas y todo tipo de manifestaciones musicales. La Biblioteca Pública tiene una sala adecuada para ello y cada presentación es muy concurrida ya que la propaganda se hace con suficiente anticipación.

Cabe anotar finalmente que la Biblioteca Pública Piloto de Medellín ha dejado caer mucho lo que respecta a la extensión propiamente bibliográfica, pero sostiene con gran ahínco las programaciones culturales desde hace unos 20 años. Esta biblioteca puede con-

siderarse como la abanderada de la cuestión cultural en Antioquia y no debe pensarse sino que esa es su labor, y que las demás bibliotecas públicas del país deben emularla.

C. LA BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA. Esta biblioteca que conserva el patrimonio cultural del país cumplió en enero de 1977, 200 años de existencia. Esta antigua institución ha desarrollado durante su larga vida un cúmulo de actividades culturales que sería imposible relacionar en este trabajo. Pero queriendo hacer mención sucinta y concreta de alguna de sus actividades culturales, consultamos las memorias del Ministro de Educación Nacional al Congreso de 1959, doctor Abel Naranjo Villegas, publicadas por la Imprenta Nacional en ese mismo año. Tradicionalmente la Biblioteca Nacional ha mantenido una actividad cultural de gran calidad y de mucha constancia. Parte de sus labores culturales han sido:

- a) Conferencias: por su sala de conferencias han pasado los personajes más grandes de la intelectualidad nacional. La mayoría de sus directores han sido personalidades de gran trayectoria nacional en las artes, las letras y la política, ésto ha permitido que la Biblioteca Nacional hubiere estado vinculada a los movimientos y cambios en la pintura, la poesía, la música y otras manifestaciones culturales que han pasado por su seno.
- b) Conciertos de música grabada, que se realizan en su respectiva sala, dotada con un acervo musical envidiable de música clásica de todos los tiempos.
- c) Actividad cultural infantil, se ha desarrollado en una bien dotada sección infantil, donde se han dado cita varias generaciones para leer y escuchar relatos e historias de todas las culturas y países.
- d) Sala para ciegos: la Biblioteca Nacional cuenta con una sala de lectura para ciegos, donde reposa un material bibliográfico especialmente preparado para ellos con el método de escritura "Braille".
- e) Imprenta: La Imprenta Nacional estuvo adscrita a la Biblioteca Nacional durante mucho tiempo, hasta que un gobierno en crisis la confiscó para infortunio de la actividad edi-

torial colombiana. En ella se hicieron publicaciones de reconocida importancia con la asesoría, responsabilidad y vigilancia de la Biblioteca Nacional.

- f) Mesas redondas, ha sido tradicional este estilo cultural en la Biblioteca Nacional. Los temas de la actualidad colombiana han pasado por estas mesas. Cada director en los últimos tiempos ha dado especial importancia y enfoque a estas mesas redondas para la discusión del quehacer cultural, económico y político del país.
- g) Concursos: se han citado muchos y variados concursos, pero ha tenido ejemplar ejecución los concursos sobre la vida y obra de hombres y mujeres de importancia nacional.
- h) Exposiciones: han sido realizadas en gran variedad de aspectos de la plástica colombiana, con exponentes de reconocida importancia nacional y latinoamericana, pero se destaca dentro del género de las exposiciones la propia colección de incunables que posee la Biblioteca Nacional.

BIBLIOGRAFIA

BELTRAN, Germán. La vida difícil de la Biblioteca Nacional. Cromos (Bogotá), 1969, p. 15-17'.

LA BIBLIOTECA Luis Angel Arango: cuatro mil lectores diarios. Revista Cromos (Bogotá), Jun., 1968. p. 11-17'.

BIBLIOTECAS PUBLICAS y escolares: sus necesidades y plan de acción propuesto dentro de la Alianza para el Progreso / Marietta Daniels Sh. -- Washington: Unión Panamericana, 1963. -- 136 p. -- (Estudios Bibliotecarios; no. 5).

INFORME AL Congreso de 1959 por el doctor Abel Naranjo Villegas / Ministerio de Educación Nacional. -- Bogotá: Imprenta Nacional, 1959.

MEDIO MILLON de lectores en 24 meses de labor. Biblioteca Pública Piloto, para América Latina (Medellín), Oct. 24, 1956.

QUE ES una biblioteca funcional: detalles de una experiencia de la UNESCO en Medellín / Rafael Montoya M. -- Medellín: Bedout, 1956.

THE SMALL public library; a series of guides for the community librarian and trustee / American Library Association. -- Chicago: ALA, 1963.